



DOI:10.5377/revminerva.v7i1.17626

Estudio de Casos | Case Study

Situación del embarazo infantil en niñas de 13 a 17 años en el Municipio de Nahuizalco

Situation of child pregnancy in girls between 13 and 17 years of age in the Municipality of Nahuizalco

Carmen Alejandra Valle Hernández¹

Correspondencia:
vh16002@ues.edu.sv

Presentado: 9 de noviembre de 2022

Aceptado: 29 de agosto de 2023

¹ Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Sociales,
Universidad de El Salvador

RESUMEN

Una deuda histórica para con la niñez y adolescencia ha sido la problemática de los embarazos no deseados en la infancia y adolescencia, y es que, en el marco del sistema patriarcal, se inculcan las ideas del “amor romántico”; y debido a esto, durante estas etapas es usual comenzar a generar idealizaciones del primer amor, el primer beso, empezar a sentir atracción por alguien y demás experiencias “color rosa” que se han vendido desde la industria del entretenimiento. Sin embargo, la realidad puede distar bastante de la ficción y surgen una variedad de situaciones que son fundamentales de abordar con los y las adolescentes para procurar su desarrollo pleno dentro de la sociedad.

Palabras clave: Embarazo infantil, niñas y adolescentes, educación, violencia sexual, roles de género, pobreza, desigualdad, salud sexual y reproductiva.

ABSTRACT

A historical debt to childhood and adolescence has been the problem of unwanted pregnancies in childhood and adolescence, because, within the framework of the patriarchal system, the ideas of “romantic love” are inculcated; and because of this, during these stages it is usual to begin to generate idealizations of first love, the first kiss, to begin to feel attraction for someone and other “rose-colored” experiences that have been sold by the entertainment industry. However, reality can be far from fiction and a variety of situations arise that are essential to address with adolescents to ensure their full development within society.

Key words: Child pregnancy, girls and teenagers, education, sexual violence, gender roles, poverty, inequality, sexual and reproductive health.

INTRODUCCIÓN

El embarazo infantil es un fenómeno que, tradicionalmente, se ha abordado desde el miedo, la desinformación y los tabúes por todas las implicaciones sociales, económicas y culturales que le rodean, por ejemplo: la violencia sexual, bajos niveles de escolaridad, deserción escolar, migración y abandono familiar, pobreza, explotación sexual infantil, roles de género y falta de políticas públicas enfocadas en salud sexual y reproductiva. Además, la situación de las niñas y adolescentes en territorios históricamente excluidos del desarrollo económico y social, es aún más crítica por las formas de educación tradicionales que siguen rigiendo las normas sociales y comunitarias; por lo tanto, es necesario un abordaje que visibilice y lo atienda desde la dinámica y perspectiva de interseccionalidad.

El patriarcado sostiene sus relaciones de poder y desigualdad mediante el sistema sexo-género que determina roles y estereotipos de género de acuerdo a la heteronorma; es decir, que incluso desde antes de nacer, se asigna un color en cuanto se conoce el sexo biológico del del producto en gestación, al saber si es niña o niño, y conforme a esto se condiciona un estilo de vida socialmente aceptado dentro de una dinámica binaria, de forma que se va moldeando una sociedad en la que el rol de la niña y mujer tendrá que cumplir con las expectativas reproductivas y domésticas, siendo la maternidad impuesta el principal destino inherente debido a su condición biológica.

Otra de las bases del patriarcado, bajo la heteronorma, para legitimar a los roles de género reproductivos y domésticos es el amor romántico. Tal como se menciona en el libro “Mujeres que ya no sufren por amor” de Coral Herrera, “el romanticismo patriarcal es un mecanismo de control social para dominar a las mujeres bajo la promesa de la salvación y el paraíso amoroso en el que algún día seremos

felices” (Herrera, 2018, Pág. 7). Este tipo de “amor” ha forjado las relaciones sentimentales desiguales donde la mujer se somete al hombre y su hogar. En tanto, comprender que el patriarcado es un sistema que “otorga privilegios al género masculino y se oprime al género femenino” (Herrerros, 2017, Pág. 4), denota un sistema que vulnera los derechos humanos de las mujeres y niñas.

Este sistema sexogenérico patriarcal produce flagelos estructurales como es el caso de los embarazos infantiles, y sin duda, estos son una problemática de salud pública y multicausal (UNFPA El Salvador, 2021). En este orden de ideas, es importante hacer alusión a que existen factores que contribuyen a que la niñas y adolescentes se encuentren en mayor riesgo de tener un embarazo: la violencia sexual y el nivel de educación. Esta última puede responder a subcausas: la deserción escolar por motivos de pobreza estructural y falta de Educación Integral en Sexualidad.

Violencia Sexual

Los embarazos no deseados pueden ser producto de abusos sexuales que forman parte del entramado de violencia sexual en contra de niñas y adolescentes y supone una estructura de dominio por parte de los hombres hacia los cuerpos femeninos en un intento de validar su superioridad y su propia satisfacción sexual mediante relaciones verticales de poder. Estos delitos pueden ocurrir en espacios domésticos, escolares y comunitarios.

La deserción escolar por motivos de pobreza

La falta de ingresos y una baja calidad de vida influyen directamente en la falta de oportunidades de crecimiento personal y profesional en la niñez y adolescencia, ya que la prioridad será buscar un empleo para suplir las necesidades familiares, quedando fuera del sistema educativo y siendo más propensas a caer en situaciones de vulnerabilidad

socioeconómica, tales como: matrimonio infantil, explotación sexual, nulo acceso a servicios de salud sexual y reproductiva, entre otros. Esta situación de pobreza puede llegar a heredar las mismas dinámicas a las generaciones siguientes, convirtiendo a los embarazos infantiles en un mal cíclico, tal y como establecen estudios del Banco Mundial: *“la maternidad temprana puede tener implicaciones que fomenten círculos viciosos de pobreza entre generaciones, exclusión social y altos costos sociales”* (World Bank, 2013).

Falta de Educación Integral en Sexualidad

La resistencia a la EIS ha sido principalmente a causa de las presiones por parte de grupos religiosos y conservadores liderados principalmente por grupos con fuerte poder económico y político, quienes insisten en la censura del tema, lo que supone un retraso en la garantía de los derechos sexuales y reproductivos de la niñez y adolescencia, debido a que se basan en evidencias morales y extremistas, en vez de fundamentos científicos y médicos comprobados, de manera que, la falta de EIS de calidad en la sociedad es un detonante para el incremento de casos de embarazos infantiles.

Desde el momento en que se confirma el embarazo, la vida de las niñas y adolescentes gira drásticamente y se enfrentan a la complicada situación de tomar una decisión al respecto, si es que su contexto se lo permite, de lo contrario, estas son obligadas a dar a luz poniendo en riesgo sus vidas. Según estimaciones de la OMS “las complicaciones durante el embarazo y el parto son la segunda causa de muerte entre las adolescentes de 15 a 19 años en todo el mundo” (Plan International, 2021) a esto se suman las consecuencias psicológicas y socioeconómicas que pueden sufrir las menores y su familia.

Los embarazos infantiles en el municipio de Nahuizalco

Nahuizalco es un municipio del departamento de Sonsonate, localizado a 70 km de San Salvador, de origen prehispánico y uno de los municipios de herencia indígena bastante marcada. Según “Pueblos indígenas de El Salvador: la visión de los invisibles”, la situación de los pueblos indígenas se resume en “precariedad” debido a que las cifras sobre su situación socioeconómica son desalentadoras, ya que “el 61.1% de la población viven en pobreza y de este, un 38.3% en extrema pobreza”. (Barillas, 2007) Este panorama brinda una idea de la exclusión en la que las personas indígenas de Nahuizalco viven, especialmente, las niñas y adolescentes, quienes, por las mismas condiciones de pobreza, tienen poco acceso a servicios dignos de salud y educación.

Es oportuno destacar que, la discriminación estructural de la que son víctimas la niñez y adolescencia en este municipio como efecto de sus orígenes indígenas, les genera múltiples vulnerabilidades, pues, el sistema patriarcal también está presente en las culturas prehispánicas y, por ende, se encuentran en posición de sumisión frente a los hombres de las comunidades. Al estar en una posición de desventaja, las necesidades de las niñas y mujeres son invisibilizadas y no se les garantizan sus derechos humanos, por tanto, históricamente han estado relegadas a un rol meramente reproductivo (Anaya Rubio, 2018).

Nahuizalco ha sido uno de los municipios que presenta las cifras más preocupantes de embarazos infantiles en niñas de 13-17 años, durante el período de 2015-2019, en la zona de Occidente. Las inscripciones prenatales registradas fueron de: 166 para el 2015; 127 para el 2017 y 112 para el 2019. A niveles municipales, el porcentaje de la tasa de controles a inscripciones prenatales por cada mil niñas fueron de: 72.5 para el 2015; 58.8 para el 2017 y de 50 niñas para el 2019, reflejando

una reducción alentadora del 31% de niñas en controles prenatales en Nahuizalco, del 2015 al 2019. Esto quiere decir que, tanto en las tasas de inscripciones prenatales y las inscripciones a controles prenatales reflejan una similitud, lo cual comprueba que efectivamente la cantidad de niñas de 13-17 años embarazadas disminuyó progresivamente en este período de años (UNFPA, 2021, pág.86).

En cuanto a los casos de violencia sexual reportados por el Instituto de Medicina Legal, se registraron un total de 23 para los años 2015-2019 (UNFPA, 2021, pág.88) en este caso la cantidad de denuncias reflejan una amenaza a la integridad de las niñas, quienes corren mayor riesgo de quedar embarazadas producto de la violencia sexual. A pesar de las diferencias en los datos registrados, es importante aclarar que todos los casos se tratan de violencia sexual.

En términos de cobertura educativa, aún hay una deuda histórica que cubrir para garantizar el derecho a la educación de las niñas en Nahuizalco, ya que en el caso de II Ciclo, en 2015, se registró un 70% de población femenina inscrita en este nivel educativo, para 2017 el porcentaje fue del 65% y para el 2019 hubo un total de 64% de niñas matriculadas, por lo que en este período se refleja una disminución del 6% de niñas que dejaron de inscribirse en la escuela. Para III Ciclo, en 2015 se registró un 54% de población femenina inscrita en este nivel educativo, para 2017 el porcentaje fue del 47% y para el 2019 hubo un total de 44% de niñas matriculadas, por lo que en este período se refleja una disminución del 10% que no se inscribieron a la escuela. Finalmente, para el caso de Bachillerato, las cifras son aún más drásticas, de 2015 a 2017 se registró un 6% de población femenina inscrita y para el 2019 hubo un total de 8% de niñas matriculadas. Estas cifras son particularmente alarmantes, ya que la cantidad de niñas que estudian el bachillerato es de menos del 10%, lo cual supone una vulneración a su derecho de la educación por estar atendiendo otros roles

de género, como la maternidad y las tareas domésticas para apoyar a sus familias (UNFPA, 2021, pág.89).

Como ya se ha mencionado antes, existe una vinculación muy preponderante en los casos donde la cobertura educativa deficiente está ligada a los casos de embarazos de niñas y adolescentes. En ese sentido, es deber del Estado garantizar el acceso digno a la educación para la prevención de un flagelo producto de la violencia sexual.

Recomendaciones

Las instituciones deben brindar acompañamiento adecuado a las niñas y adolescentes embarazadas, desde una visión respetuosa y empática y con enfoque de derechos humanos, género e interseccionalidad para asesorarlas de buena fe en cualquiera que sea la voluntad de la niñez y adolescencia respecto a su embarazo.

El cambio de imaginario que permita vivir relaciones basadas en la ética afectiva. Asimismo, desde la conciencia de las desigualdades interseccionales basadas en un sistema sexo genérico. Esto podría permitir la eliminación de mitos del amor romántico.

El reconocimiento estatal de niñez y adolescencia indígenas debe ser una apuesta primordial para garantizarles el acceso a servicios de calidad, oportunidades de crecimiento personal y profesional que permita su pleno desarrollo y bienestar físico y emocional.

Establecer alianzas estratégicas con diversos sectores sociales, públicos y privados para destinar fondos al fortalecimiento del sistema educativo, de salud, la prevención de la violencia sexual y erradicación de patrones patriarcales que desnormalicen la pederastía e hipersexualización de la niñez y adolescencia, con el fin de respetar cada una de sus etapas de crecimiento y velar por su integridad.

Fomentar el seguimiento responsable en los territorios sobre los embarazos infantiles, principalmente en aquellos históricamente excluidos del desarrollo económico y social, para brindar acciones de respuestas e iniciativas enfocadas en la distribución eficiente de fondos, identificación de necesidades y resultados positivos, para disminuir las condiciones desiguales en las que viven las niñas y adolescentes.

Generar procesos de sensibilización de género con perspectiva interseccional en las instituciones de salud, educación y justicia, para brindar atención y apoyo de calidad basado en el respeto y no revictimización a las niñas y adolescentes embarazadas que recurren por auxilio a estas instancias.

Construir una sociedad informada mediante las herramientas tecnológicas más atractivas para la población adolescente, con el fin de concientizar sobre la prevención de los embarazos a temprana edad. Es importante que estas acciones no sean adultocéntricas, sino que las autoridades y organismos puedan innovar en cuanto a la educación de las generaciones más jóvenes, entendiendo y simpatizando con lo que sienten y piensan en estas etapas confusas y determinantes para su futuro individual y el futuro colectivo, razón por la cual es fundamental la participación activa de adolescentes para que puedan gozar plena y responsablemente de sus derechos sexuales y reproductivos.

REFERENCIAS

- Anaya Rubio, G. N. (2018). *El rol de la mujer como transmisora de las tradiciones del pueblo indígena de Nahuizalco, Sonsonate, El Salvador, 2006* [Tesis (Maestría), Universidad de El Salvador]. <https://ri.ues.edu.sv/id/eprint/15915/>
- Barillas, N. (2007). *Diagnóstico de pueblos indígenas del departamento de Sonsonate. Emprender Indígena ATN/JO-9963-ES*. Asociación Coordinadora de Comunidades Indígenas.
- Herrera, C. (2018). *Mujeres que ya no sufren por amor: Transformando el mito romántico*. Los libros de Catarata.
- Herreros, I. (2017). "Patriarcado, Machismo y Misoginia: Reproche Penal".
- Plan International. (2021). *Consecuencias del embarazo en adolescentes: #CreemosEnLasNiñas y queremos un mejor futuro para ellas*. Plan International Perú. <https://www.planinternational.org.pe/blog/consecuencias-del-embarazo-en-adolescentes-creemosenlasninas-y-queremos-un-mejor-futuro-para-ellas>
- UNFPA. (2021). *Llegar a cero embarazos en niñas y adolescentes – Mapa El Salvador 2020*. UNFPA El Salvador. <https://elsalvador.unfpa.org/es/publications/llegar-cero-embarazos-en-ni%C3%B1as-y-adolescentes-%E2%80%93-mapa-el-salvador-2020>
- World Bank. (2013). *ALC: Pobreza, baja educación y falta de oportunidades aumentan riesgo de embarazo en adolescentes* [Text/HTML]. World Bank. <https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2013/12/12/lac-poverty-education-teenage-pregnancy>